

## Matar argentinos no salvará al sistema

por Cynthia R. Rush

El fallo de la Corte de Apelaciones del Segundo Circuito de los EU del 30 de agosto, con el cual respaldó el reclamo fraudulento del cabecilla de uno de los fondos buitres, Kenneth Dart, de que Argentina le debe 740 millones de dólares en deuda vencida, desencadenó una nueva ronda de amenazas y demandas de los fúricos banqueros sinarquistas contra la nación sudamericana. Ahora que cuentan con el apoyo abierto del Fondo Monetario Internacional (FMI) y de los gobiernos miembros del Grupo de los Siete países más industrializados, esos depredadores financieros le advierten al presidente Néstor Kirchner que, de no soltar más de los 25 centavos que ha ofrecido pagar por cada dólar en su propuesta oficial de reestructuración de los 100.000 millones de dólares de deuda en incumplimiento, su país enfrentará un “huracán financiero” que puede tumbarlo.

Eso es lo que dijo regodeándose el diario londinense *Financial Times* el 13 de septiembre, por el fallo de la corte estadounidense a favor del fondo buitre de Dart, EM, Ltd., en un artículo que le advierte a Kirchner que no hay forma de resistir al poder conjunto del FMI, el G-7 y el grupo de fachada de los fondos buitre, el Comité Global de Tenedores de Bonos de Argentina. Puede que “gobiernos en la historia, como el de Kirchner”, hayan desafiado a los especuladores privados al pasado, pero ya no, anunció el *Times*. “La burocracia oficialista global se le ha volteado al Gobierno argentino”, y le ha dado a los buitres su “apoyo oficial”.

El periódico vocero de la City de Londres advierte que Dart y otros de su calaña están preparándose de forma agresiva para apropiarse de los activos argentinos, y proclama que la propuesta “perdedora” de Argentina para reestructurar la deuda ha muerto, y que al gobierno no le queda de otra más que subordinar el bienestar del pueblo a los intereses de los bonistas y del FMI.

### ¡Es el sistema, estúpido!

Eso es lo que quisieran. Pero, la realidad es que la quiebra financiera global acelera a tal ritmo, que todo puede estallar antes de que los buitres intenten siquiera someter a Argentina.

El propio FMI no ha ocultado el hecho de que Argentina constituye un factor en la precaria situación financiera del Fondo, destacando a cada momento la urgencia de reducir el riesgo que le implica la deuda de ese país. Argentina representa 16% de la cartera de préstamos del FMI y, junto con Brasil y Turquía, integran el 50%

El director gerente del Instituto de Finanzas Internacionales (IFI) Charles Dallara lo explicó con mayor claridad el 14 de septiembre, en una carta abierta dirigida al FMI y a los ministros de Hacienda de sus países miembros. A nombre de los 330 bancos miembros del IFI, Dallara advirtió que, en el marco de grandes “desequilibrios” globales y “tiempos de desafío, preñados de riesgos e incertidumbre”, es fundamental que los mercados emergentes en general, y específicamente Argentina, adopten de inmediato algún tipo de “gestión de crisis” a modo de “prevención”.

Esas medidas, dijo, “demostrarían que Argentina es un caso aislado, que no impide que las partes responsables fortalezcan el tejido del sistema en beneficio de todos”. El FMI fracasó de forma miserable en el caso de Argentina, porque actuó en función de la “vulnerabilidad de su balance general”, con lo cual puso “en riesgo su integridad”, dijo Dallara. Es decir, no obligó al Gobierno de Kirchner a imponer las medidas de austeridad necesarias ni a llegar a un acuerdo con los bonistas. Ahora, alega Dallara, la próxima reunión anual del FMI y el Banco Mundial tiene que discutir urgentemente cómo “resolver la crisis” del Gobierno argentino con los bonistas y “evitar esa situación gravosa en lo

futuro”, añadió. Se ha perdido tanto tiempo, dijo, que “sigue siendo menos claro todavía cómo se pueda negociar un acuerdo de reestructuración con los acreedores privados”.

### Amenazas de golpe

Los banqueros sinarquistas de la City de Londres y Wall Street, así como el aparato de hampones neoconservadores de Dick Cheney en Washington y en Buenos Aires, han amenazado de forma descarada con derrocar a Kirchner si no los obedece. El 30 de agosto, un día antes de que llegara a Buenos Aires el director gerente del FMI, Rodrigo Rato, el ex presidente argentino Raúl Alfonsín desató una tormenta política cuando, a este respecto, advirtió que “la derecha está decidida a sacarlo a Kirchner, y se impuso un plazo: marzo del año que viene”.

Alfonsín, quien fue presidente de Argentina de 1983 a 1989, señaló a la “derecha neoliberal” como la principal sospechosa de la conspiración golpista, la cual cuenta con el apoyo de “grupos especulativos y algunos inversionistas extranjeros”. Aunque sólo mencionó a la derecha, la advertencia de Alfonsín fue una referencia nada disfrazada al ex candidato presidencial Ricardo López Murphy, un promotor de la economía fascista de libre mercado, misma que abrazó cuando estudiaba en la Universidad de Chicago.

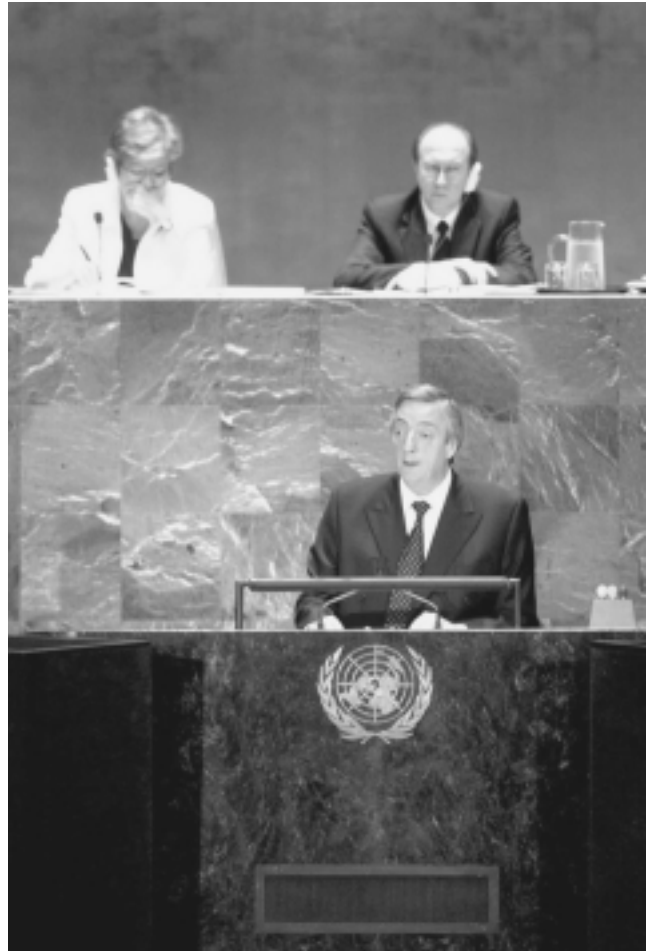
Alfonsín no fue el presidente más destacado de Argentina, aunque su reunión con Lyndon LaRouche en 1984 fue una acción de considerable valor político. Esta denuncia del 30 de agosto expresa igual valor, al ponerse por encima de las peleas internas del partido para defender a la nación, para pesar de algunos colegas suyos del partido Unión Cívica Radical más oportunistas, quienes protestaron porque estaba “apoyando al gobierno”. A pesar de que lo acusaron de “irresponsable”, Alfonsín repitió sus advertencias el 3 de septiembre, y añadió que quienes conspiran contra el actual presidente “están decididos a servir a los intereses de Estados Unidos antes que a los nuestros”.

López Murphy respondió exaltado que no era posible que hubiera una “desestabilización institucional en marzo”, y salió con el cuento de que no tenía idea de qué era “la derecha neoliberal”.

Las presiones para que el país “mejore” su propuesta de reestructuración son brutales e implacables. La Comisión de Valores y Divisas de los EU no había decidido la aprobación del documento que envió Argentina desde el 2 de julio, lo cual era necesario para que el plan avanzara.

### ‘Ni lo piense, ni lo sueñe’

Cuando el director gerente del FMI Rato hizo una visita de 10 horas al país el 31 de agosto, le ordenó a Kirchner aumentar el dinero que el gobierno aparta para el pago de la deuda externa —el superávit fiscal primario—, del actual nivel de 3% del producto interno bruto (PIB), a un 4 o 5%, además de imponer las medidas de austeridad “pendientes” y, sobre todo, acelerar las negociaciones con los fondos bui-



*El presidente argentino Néstor Kirchner dijo el 21 de septiembre, en la sede de la ONU en Nueva York, que el FMI cometió una seria equivocación con las medidas económicas que le recetó a Argentina. (Foto: Presidencia de Argentina).*

tres. La propuesta actual de una quita de 75% es “incongruente”, le dijo.

Lo seguro es que Rato no pasó ningún rato divertido con el recibimiento que le hizo Kirchner a su llegada al palacio de gobierno, la Casa Rosada. El ministro de Hacienda Roberto Lavagna “me habló bien de usted”, le dijo Kirchner, pero “yo no le creí”. Pero lo que menos le gustó a Rato fue cuando Kirchner le dijo que “ni lo piense, ni lo sueñe”, en cuanto a asignar más fondos para el pago de la deuda. Días antes, el 25 de agosto, Lavagna también había respondido a la demanda de los acreedores de una oferta “más creíble”. Cualquier superávit adicional que genere el gobierno, dijo, será asignado a la “actividad productiva, educación, ciencia y tecnología”, no al pago de la deuda.

Ese mismo día, Kirchner declaró en la provincia de Corrientes que en cualquier respuesta a los acreedores, “debemos priorizar el olvido interno que ha sufrido la patria” durante la década pasada de neoliberalismo desatado.